

## ■ MUJERES SACRIFICADAS

**María Ester Flores,**  
psicóloga



**En nuestra cultura** latinoamericana se ve muy normal que la madre sea una mujer sacrificada.

Se enseña a las mujeres que dar más que recibir produce una imagen de aceptación familiar y social infalible. Están pendientes, sobre todo

de la salud de sus hijos, al punto de posponer sus propios chequeos tan vitales como exámenes de sangre, Papanicolaous, mamografías, visitas formales al médico, oculista, dentista. Hasta una simple gripe se la curan con limonada antes de gastar plata en ellas por darlo todo a sus hijos. La costumbre es guardar toda su plata para las emergencias médicas de los hijos.

También dejan de lado la salud emocional, es decir no desarrollan su autoestima con "chineos" como ir al salón de belleza y mantener un cabello a la moda, pintarse la uñas, darse un cuidado facial. Pasan años para que se compren ropa interior o pijamas, lo que es básico. Estiran su ropa lo más que pueden, pero a sus hijos les tienen lo último de la moda. Los sacrificios exagerados como es-

tos no son sanos. Al final del camino van a dejar un resentimiento, sentimientos de culpa por el abandono de la salud que han permitido, especialmente cuando sobreviene una enfermedad que bien pudo prevenirse. Lo ideal es mantener el equilibrio donde todos los miembros de la familia, incluyendo a la mamá, sean atendidos y cuidados de la misma manera tanto en salud como en amor.